

# ¿UN FENÓMENO NUEVO? EL ANTISEMITISMO COMO REPRESIÓN DE LA CULPA EN ALEMANIA Y LA JUDEOFobia DE LA IZQUIERDA ALEMANA.

*A New Phenomenon?  
The Antisemitism as Repression of the Guilt in Germany  
and the Judeophobia of the German Left*

OLAF KISTENMACHER\*

[olaf.kistenmacher@gmail.com](mailto:olaf.kistenmacher@gmail.com)

A finales de agosto de 2012, cuatro jóvenes dieron una paliza a un rabino y amenazaron de muerte a su hija de seis años en Berlín. La policía busca desde entonces a unos jóvenes de “procedencia árabe”.<sup>1</sup> En 2010 cerca de treinta jóvenes apedrearon en Hannover a un grupo judío de danza y gritaron “¡judíos fuera!”<sup>2</sup> Desde que comenzó el siglo XXI ha aumentado la frecuencia de sucesos de este tipo. Las primeras informaciones en los medios de comunicación parecían sugerir la existencia de un nuevo grupo de delincuentes: jóvenes “con un trasfondo migratorio” (como suele decirse en Alemania), es decir, jóvenes que viven en Alemania, que a veces poseen la ciudadanía alemana, pero que o bien ellos mismos o bien sus padres o sus abuelos proceden de países no europeos. La idea de que los responsables de los delitos antisemitas serían sobre todo jóvenes “con un trasfondo migratorio”, ofreció a los alemanes sin “trasfondo migratorio” una posibilidad de exoneración. Sesenta años después de la II Guerra Mundial podría parecer que los antisemitas ya no son sobre todo “los alemanes”, sino los así llamados “extranjeros”. Pero esta percepción es falsa. Según lo que conocemos hasta ahora, la mayoría de delitos

---

\* KZ-Memorial Neuengamme.

<sup>1</sup> “Antisemitische Gewalttat in Berlin. Jugendliche schlagen Rabbiner zusammen”, <http://www.sueddeutsche.de/panorama/antisemitische-gewalttat-in-berlin-jugendliche-attackieren-rabbiner-1.1453499> (Septiembre 2012).

<sup>2</sup> “Antisemitismus: Gemeinsames Feindbild”, *Der Spiegel* 28, 12 de Julio de 2010.

antisemitas en 2012 y en los años anteriores fueron cometidos por neonazis alemanes.<sup>3</sup>

Que el antisemitismo puede encontrarse en el centro de la sociedad alemana e incluye a las élites, lo puso de manifiesto el caso del presidente del FDP\* Jürgen W. Möllemann, que en 2002 atacó verbalmente al Consejo Central de los Judíos en Alemania e hizo responsable del creciente antisemitismo a su vicepresidente Michael Friedman, o el caso del político de la CDU\*\* Martin Hohmann, que en un discurso en 2003 llamó a “los judíos” un “pueblo de criminales”. Desde 1998 el escritor Martin Walser viene provocando repetidamente la atención de la opinión pública por declaraciones más o menos antisemitas, así como el premio Nobel de literatura alemán, Günter Grass, con su poesía “Lo que debe decirse”. En 2011 se produjo un nuevo debate sobre el antisemitismo en el Partido de la Izquierda, después de que tres de sus miembros –Annette Groth, Inge Höger y Norman Paech– hubiesen participado en la flotilla de Gaza y en la página web del Partido de la Izquierda en Renania del Norte-Westfalia se encontrase un gráfico en el que se cruzaba la estrella de David con la cruz gamada.<sup>4</sup>

El debate sobre el antisemitismo actual en Alemania gira en torno a dos cuestiones. Por un lado, en torno a la conexión entre el antisemitismo y la identidad alemana o no alemana y, por otro, en torno a la conexión entre el antisemitismo y el conflicto de Oriente Próximo. Como muestran los ataques a rabinos o instalaciones judías en Alemania, sigue existiendo un antisemitismo tradicional. Pero, más frecuentemente, el antisemitismo se manifiesta en conexión con la así llamada “crítica a Israel”. En el caso de los musulmanes que viven en Alemania se presupone a menudo que, en razón de su identidad religiosa o cultural, se sienten ligados a los palestinos y las palestinas y que, por ello, están “contra Israel”. Por el contrario, en el caso de la hostilidad hacia Israel en la sociedad alemana mayoritaria, se presupone habitualmente que está motivada por sentimientos de culpa a causa del crimen nacionalsocialista. Los historiadores e historiadoras, así como los científicos y científicas sociales hacen referencia en ese caso al concepto de “Antisemitismo

<sup>3</sup> “Antisemitismus: Gefahr von rechts”, *Der Spiegel* 36, 3 de septiembre de 2012.

\* Freie Demokratische Partei (Partido Liberal Democrático), *Nota del traductor*.

\*\* Christlich Demokratische Union Deutschlands (Unión Demócrata Cristiana de Alemania), *Nota del traductor*.

<sup>4</sup> Samuel SALZBORN/Sebastian VOIGT, “Antisemiten als Koalitionspartner? Die Linkspartei zwischen Antizionismus und dem Streben nach Regierungsfähigkeit”, en: *Zeitschrift für Politik* 3 (2011), págs. 290-309.

como represión de la culpa”.<sup>5</sup> En lo que sigue me ocuparé primero de ese concepto, que desarrolló la Teoría Crítica en los años 50 y 60 del siglo pasado para describir lo que hay de nuevo en el antisemitismo después de 1945. Con el mecanismo de represión de la culpa se pueden explicar, desde luego, declaraciones y acciones antisemitas. Sin embargo, en relación con la posición marxista-leninista mostraré que ya desde finales de 1920 resulta cuestionable una separación clara entre antisionismo y antisemitismo. El enfoque aclaratorio que interpreta el odio contra Israel como un fenómeno del antisemitismo de represión de la culpa va de la mano del supuesto de que el antisemitismo dirigido contra Israel y el sionismo se ha desarrollado después de la II Guerra Mundial. Klaus Holz escribe en *La actualidad del Antisemitismo: judeofobia islamista, democrática y antisionista*: “Efectivamente, el antisemitismo antisionista se desarrolla en los años posteriores a la II Guerra Mundial en la Unión Soviética y se difunde al mismo tiempo en el mundo árabe.”<sup>6</sup>

Como criterios de un antisemitismo antisionista, Holz señala, en primer lugar, “la afirmación de que un Estado judío sería realmente sólo una base de poder internacionalista”, afirmación vinculada con el antiamericanismo; en segundo lugar, la no distinción entre sionismo y judaísmo y, en tercer lugar, la equiparación entre Sionismo y Nacionalsocialismo<sup>7</sup>. Si tales posiciones, por ejemplo, debieran estar motivadas significativamente por la represión de la culpa dentro de los izquierdistas radicales, este enfoque explicativo implicaría que los partidos socialista y

---

<sup>5</sup> Werner BERGMANN, “‘Störenfriede der Erinnerung’. Zum Schuldabwehr-Antisemitismus in Deutschland”, en Klaus-Michael Bogdal/Klaus Holz/Matthias N. Lorenz (eds.), *Literarischer Antisemitismus nach Auschwitz*, Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler, 2007, págs. 13-35. Samuel SALZBORN, *Antisemitismus als negative Leitidee der Moderne. Sozialwissenschaftliche Theorien im Vergleich*, Frankfurt a.M./New York: Campus, 2010.

<sup>6</sup> Klaus HOLZ, *Die Gegenwart des Antisemitismus. Islamistische, demokratische und antizionistische Judenfeindschaft*, Hamburg: Hamburger Edition, 2005, págs. 82-83.

<sup>7</sup> Klaus HOLZ, *Die Gegenwart des Antisemitismus*, op. cit., págs. 86-91. Como criterios para una percepción antisemita del conflicto en Oriente Próximo se ha establecido en la investigación sobre antisemitismo la así llamada regla de las tres D. Según esta regla, una actitud frente a Israel es antisemita cuando, primero, *deslegitima* a Israel, le niega el derecho de existencia; segundo, lo *demoniza*, presentando las decisiones y acciones del ejército israelí o sus correspondientes gobiernos como infundadamente malévolos; y, tercero, mide la política de Israel con otras medidas a como lo hacen otros con la política de otros Estados, es decir, aplican “*double standards*”. Basándose en Martin W. Kloke, Lars Rensmann señala además un cuarto criterio, esto es, la traslación de temas antisemitas tradicionales a la descripción del Estado de Israel. Cf. Lars RENSMANN, “Zwischen Kosmopolitismus und Ressentiment. Zum Problem des sekundären Antisemitismus”, en M. Brosch/et all. (eds.), *Exklusive Solidarität: linker Antisemitismus in Deutschland: vom Idealismus zur Antiglobalisierungsbewegung*, Berlin: Metropole, 2007, págs. 171-172.

comunista antes de 1945 habrían distinguido entre sionismo, por un lado, y judíos y judías, por otro, y que no habrían equiparado el sionismo con el nacional-socialismo. Sin embargo, el Comité Central del Partido Comunista de Alemania (KPD) declaró en 1932 que los “comunistas luchan contra el sionismo de la misma manera que contra el fascismo alemán”.<sup>8</sup> En 1929 el KPD aplaudió un pogromo en el protectorado británico de Palestina y se distanció del Partido Comunista de Palestina, de carácter antisionista, porque supuestamente sus miembros judíos eran “sionistas”. Remitir a esa línea de tradición, si bien no refuta el enfoque del antisemitismo de represión de la culpa, sin embargo sí que relativiza su significación para el antisemitismo antisionista.

## 1. EL ANTISEMITISMO COMO REPRESIÓN DE LA CULPA EN ALEMANIA DESDE 1945

Apoyados en encuestas, Theodor W. Adorno y otros miembros del Instituto de Investigación Social de Frankfurt llegaron en los años 50 del pasado siglo a la conclusión de que en los alemanes encuestados existían sentimientos de culpa inconscientes. Sin embargo, los sentimientos de culpa serían rechazados, y ese mecanismo de defensa llevaría a una nueva forma de antisemitismo: el “antisemitismo secundario” o de represión de la culpa. Adorno escribió en el ensayo “Culpa y represión”:

“Cuando se reprimen los sentimientos de culpa y responsabilidad frente a lo que cometieron los nazis, eso no sólo significa que uno quiere limpiarse, sino también que se considera injusto aquello que se perpetró y que por esa razón se lo rechaza. Si no fuera este el caso, no se necesitaría la diligencia en el distanciamiento.”<sup>9</sup>

Según la descripción de Adorno, los encuestados se encontraban en un dilema. Por un lado, estaban horrorizados por la Shoah. Por otro lado, intentaban justificar su propio comportamiento entre 1933 y 1945 o se sentían vinculados a sus padres y a su propia nación. Adorno habla en el ensayo varias veces de una “iden-

<sup>8</sup> ZENTRALKOMITEE DER KOMMUNISTISCHEN PARTEI DEUTSCHLANDS, “Kommunismus und Judenfrage”, en *Der Jud' ist Schuld...? Diskussionsbuch über die Judenfrage*, Basel/et al.: Zinnen, 1932, págs. 284-285.

<sup>9</sup> Theodor W. ADORNO, “Schuld und Abwehr” [1954], en Id., *Soziologische Schriften II.2*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2003, págs. 149-150.

tificación ciega con la nación”<sup>10</sup> y de la “violencia de un mecanismo de identificación de este tipo”<sup>11</sup>. Frente al deseo de reconciliación con los propios padres, la propia nación y su historia, los “judíos” aparecían como “representantes o encarnaciones de un recuerdo no deseado o reprimido”<sup>12</sup>. Lo nuevo en este antisemitismo, que en absoluto habría podido existir antes de 1945, sería que no presupone la negación de la Shoah, sino que resultaba de sentimientos (inconscientes) de culpa a causa de la Shoah. El publicista Henryk M. Broder lo definió por esa razón como una judeofobia “no a pesar de, sino *a causa de Auschwitz*”<sup>13</sup>.

Desde la Guerra de los Seis Días en 1967, según Broder, ese antisemitismo de represión de la culpa no se dirigió tanto contra judíos y judías, como contra el Estado de Israel. Puede valer como un ejemplo actual la poesía “Lo que debe ser dicho” que Günter Grass publicó a comienzos de 2012 en varios periódicos internacionales.<sup>14</sup> Cuando un crítico como Broder tacha de antisemita a Grass, no está insinuando que Grass, que fue miembro durante la II Guerra Mundial de los cuerpos armados de las SS, siga siendo un viejo nazi. Broder parte más bien de que Grass se avergüenza hoy de su pertenencia a las SS, también de haberlo ocultado hasta comienzos del siglo XXI, y de que las afirmaciones de Grass sobre que “Israel” “exterminaría al pueblo iraní” con un “ataque preventivo”, tal como se dice al comienzo de la poesía, son un intento inconsciente o semiinconsciente de relativizar su propia culpa.

Por qué guardo silencio, demasiado tiempo,  
sobre lo que es manifiesto y se utilizaba  
en juegos de guerra a cuyo final, supervivientes,  
solo acabamos como notas a pie de página.  
Es el supuesto derecho a un ataque preventivo  
el que podría exterminar al pueblo iraní,

<sup>10</sup> Ibid., pág. 151.

<sup>11</sup> Ibid., pág. 136.

<sup>12</sup> Lars RENSMANN, *Demokratie und Judenbild. Antisemitismus in der politischen Kultur der Bundesrepublik Deutschland*, Wiesbaden: VS, 2005, pág. 91.

<sup>13</sup> Henryk M. BRODER, *Der ewige Antisemit. Über Sinn und Funktion eines beständigen Gefühls* [1986], 2ª ed., Berlin: Berliner Taschenbuch Verlag, 2006, págs. 158-159, cursiva en el original.

<sup>14</sup> Günter GRASS, “Was gesagt werden muss”, en *Süddeutsche Zeitung*, 4 de abril de 2012; también en <http://www.sueddeutsche.de/kultur/gedicht-zum-konflikt-zwischen-israel-und-iran-was-gesagt-werden-muss-1.1325809> (10 de abril de 2012). Henryk M. BRODER, “Günter Grass – Nicht ganz dicht, aber ein Dichter”, en *Die Welt*, 4 de abril de 2012, en <http://www.welt.de/kultur/literarischewelt/article106152894/Guenter-Grass-Nicht-ganz-dicht-aber-ein-Dichter.html> (30 de mayo de 2012).

subyugado y conducido al júbilo organizado  
 por un fanfarrón,  
 porque en su jurisdicción se sospecha  
 la fabricación de una bomba atómica.<sup>15</sup>

## 2. ANTISEMITISMO DE REPRESIÓN DE LA CULPA EN LA IZQUIERDA RADICAL

Hay fuentes fundamentales que documentan la judeofobia en la generación del 68, lo que habla a favor de que se pueda explicar el antisemitismo de la izquierda radical por medio del mecanismo de represión de la culpa. En la noche del 9 de noviembre de 1969, la agrupación militante Tupamaros-Berlín Occidental/Ratas Negras colocó una bomba en los locales de la Comunidad Judía. Por suerte, la bomba, que debería haber explotado durante un acto de conmemoración de la Noche del Pogromo del Reich\*, falló. Si no hubiera sido por eso, muchos de los invitados al acto conmemorativo habrían sido heridos o incluso asesinados. En su escrito para reclamar la autoría, publicado en uno de los periódicos de su entorno, los Tupamaros-Berlín Occidental se defendían contra la “la calificación difamatoria” de atentados como el suyo “como excesos de extrema derecha”. Más bien utilizaban el recuerdo de la Shoah y un confuso legado antifascista para legitimar su acción:

“Toda celebración en Berlín Occidental y en la República Federal de Alemania oculta el hecho de que la Noche de los Cristales Rotos de 1938 es repetida diariamente por los sionistas en las zonas ocupadas, en los campamentos de refugiados y en las cárceles israelitas. Los judíos expulsados por el fascismo se han vuelto ellos mismos fascistas que pretenden eliminar al pueblo palestino en colaboración con el capital americano.”<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Günter GRASS, “Lo que hay que decir”, en [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/04/03/actualidad/1333466515\\_731955.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/04/03/actualidad/1333466515_731955.html) (Septiembre de 2012).

\* Es la forma más pertinente de llamar a la que habitualmente se conoce como “Noche de los cristales rotos”, el pogromo que se produjo en Alemania en la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, llevado a cabo por las tropas de asalto de las SA conjuntamente con la población civil y que fue ordenado por Hitler y organizado desde las más altas esferas del Estado (*Nota del traductor*).

<sup>16</sup> SCHWARZE RATTEN TW: “Schalom + Napalm”, en *Agit* 883 40, 13 de Noviembre de 1969, citado según Wolfgang KRAUSHAAR, *Die Bombe im Jüdischen Gemeindehaus*, Hamburg: Hamburger Edition, 2005, pág. 48.

Si tomamos en serio la declaración de los Tupamaros-Berlín Occidental, estaban horrorizados por la política de aniquilación de los Nacionalsocialistas. En realidad el giro pérfido consistía en utilizar el recuerdo del nacionalsocialismo como argumento contra la política de Israel y en afirmar de “los judíos expulsados por el fascismo” que ellos “mismos se habrían vuelto fascistas”. Ingrid Strobl, que pasó un año en prisión como presunta miembro de las Células Revolucionarias<sup>17</sup>, dio conferencias en los años 90 del siglo pasado en las que criticaba que los izquierdistas radicales no se hubieran ocupado lo suficiente del pasado alemán y del antisemitismo de izquierdas:

“Por muy inconscientemente que fuera, a través de la política israelí contra los palestinos, muchos izquierdistas alemanes se sintieron libres de cualquier responsabilidad a la que posiblemente hubieran tenido que enfrentarse como descendientes. Sin embargo, dado que no resultaba posible ignorar sin más la monstruosidad de la Shoah, incluso para aquellos que no se hubiesen confrontado más detenidamente con ella, hubo que relativizarla fuera como fuera. De manera forzada hubo que comparar lo que los Israelíes hacían a los palestinos con lo que los alemanes habían hecho a los judíos. Cuando la armada israelí ocupó el Líbano, los izquierdistas alemanes hablaron de la “solución final de la cuestión palestina” (Tageszeitung), los ejemplos de este tipo de comparaciones son muy numerosas”<sup>18</sup>

Este enfoque explicativo es seguido también por publicaciones recientes sobre el tema. Timo Stein escribía en un artículo publicado en 2011 con el significativo título de “Como entró el antisemitismo en la izquierda”: “Sólo el antisionismo después de Auschwitz llevó a un genuino antisemitismo de izquierdas”<sup>19</sup>

<sup>17</sup> “Erst mal wegschließen”, en *Der Spiegel* 21 (1990), pág. 68-73.

<sup>18</sup> Ingrid STROBL, “Das unbegriffene Erbe. Bemerkungen zum Antisemitismus in der Linken”, en Id.: *Das Feld des Vergessens. Jüdischer Widerstand und deutsche „Vergangenheitsbewältigung“*, Berlin/Amsterdam: ID-Archiv, 1994, pág. 110.

<sup>19</sup> Timo STEIN: “Wie der Antisemitismus in die Linke kam”, en *Cicero*, 5 de Julio de 2011, <http://www.cicero.de/berliner-republik/wie-der-antisemitismus-die-linke-kam/42297> (Octubre 2011). Cf. también Holger KNOTHE, *Eine andere Welt ist möglich - ohne Antisemitismus? Antisemitismus und Globalisierungskritik bei Attac*, Bielefeld: Transcript, 2009; Holger SCHMIDT, *Antizionismus, Israelkritik und „Judenknax“. Antisemitismus in der deutschen Linken nach 1945*, Bonn: Bouvier, 2010; Timo STEIN, *Zwischen Antisemitismus und Israelkritik. Antizionismus in der deutschen Linken*, Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften, 2011.

## 2.1 El “Sionismo” como estereotipo del enemigo del Marxismo-Leninismo antes y después de 1945.

En su investigación sobre la persecución de los “sionistas” en el antigua República Democrática Alemana, Thomas Haury ha desarrollado un enfoque explicativo que puede prescindir completamente de los motivos del antisemitismo secundario –incluso aunque estos pudieran añadirse como refuerzo. Ciertamente Haury se ocupa de la situación a finales de los años 40 y principios de los 50 del siglo pasado. Sin embargo, comienza su genealogía de antisemitismo marxista-leninista en los años de la I Guerra Mundial, con los escritos sobre imperialismo de Wladimir I. Lenin. En la antigua República Democrática Alemana, lo mismo que en el juicio-farsa contra Rudolf Slánský en Checoslovaquia, la imputación “sionista” no tenía nada que ver con la situación real en Oriente Próximo. La expresión “sionista” servía más bien como una denominación camuflada y debía indicar que los detenidos –entre ellos algunos destacados comunistas– provenían de familias judías<sup>20</sup>. Artur London, uno de los principales acusados en el juicio-farsa en Checoslovaquia contra Slánský que no fue condenado a muerte, recordaba después:

“Tan pronto como aparecía un nuevo nombre, los ponentes quería saber sin falta si se trataba de un judío. [...] Pero el referente colocaba cada vez en lugar de la denominación judío la palabra “sionista”. “Pertenece al aparato de seguridad de una democracia popular. La palabra judío es un insulto. Por eso escribimos “sionista”. Entonces le observé que “sionista” es una denominación política. A lo que me contestó que eso no era cierto y que, por otra parte, esas eran las indicaciones que había recibido”<sup>21</sup>

Haury explica la imagen hostil del “sionismo” propia del estalinismo con la incorporación del nacionalismo por parte del Marxismo-Leninismo y caracteriza por ello el antisemitismo antisionista en el antigua República Democrática Alemana como un “producto genuino del Marxismo-Leninismo y del nacionalismo comunista.”<sup>22</sup> Ya Wladimir I. Lenin, un declarado adversario del antisemitismo y del nacionalismo, no distinguía en su crítica del imperialismo y en otros escritos, a diferen-

<sup>20</sup> Thomas HAURY, *Antisemitismus von links. Nationalismus, kommunistische Ideologie und Antizionismus in der frühen DDR*, Hamburg: Hamburger Edition 2002, pág. 428-455. Klaus Holz: *Nationaler Antisemitismus. Wissenssoziologie einer Weltanschauung*, Hamburg: Hamburger Edition 2001, pág. 440-445.

<sup>21</sup> Artur LONDON, *Ich gestehe. Der Prozeß um Rudolf Slansky*, trad. de Willy Thaler, Hamburg: Hoffmann und Campe, 1970, 3ª Parte: “Wechsel in der Verschwörung”, Capt. 4, págs. 219-220.

<sup>22</sup> Thomas HAURY, *Antisemitismus von links*, op. cit., pág. 17.

cia por ejemplo de Rosa Luxemburgo, entre el proletariado y el pueblo o la nación, y oponía a ambos un “capital financiero” que opera a escala mundial. Bajo Stalin el nacionalismo comunista adquiere carácter oficial. La imagen tradicional de los “judíos” constituía la antítesis absoluta de un nacionalismo de este tipo. Los “judíos” no son considerados en el antisemitismo moderno unos enemigos entre otros muchos, sino el principio opositor a todo nacionalismo, el grupo que “socavaría” y “desintegraría” cualquier colectivo, el “anti-pueblo”.<sup>23</sup>

## 2.2 Antisionismo en la Internacional Comunista y en el Partido Comunista de Alemania antes de 1933.

Ya en los años 20 del siglo pasado era reconocible en el Partido Comunista de Alemania (KPD) un nacionalismo de izquierdas de este tipo: durante la vigencia de la así llamada línea Schlageter en 1923, representantes del KPD discutieron abiertamente con nacionalsocialistas y esas discusiones se publicaron en el periódico del partido, *Die Rote Fahne* (La Bandera Roja). En 1930 el KPD aprobó su segundo programa desde la fundación del partido con el reseñable título de “Programa para la liberación nacional y social del pueblo alemán”. La dirección del partido no sólo afirmaba en él que el KPD, en contraposición al NSDAP\*, era el único partido socialista obrero, sino también que era el único partido nacional. En ese contexto el KPD también hablaba del “fascismo traidor a la nación”<sup>24</sup> En un acto celebrado en 1923, al que estaban invitados sobre todo los “adversarios nacionalsocialistas”, Ruth Fischer, miembro de la Central del Partido, más tarde Comité Central, dijo:

“¿Llaman ustedes a ir contra el capital judío, señores míos? *Quien llama a ir contra el capital judío, ya es un luchador de clase*, aunque no lo sepa. Ustedes están contra el capital judío y quiere derrotar a los corredores de bolsa. *Correcto. Pisoteen a los capitalistas judíos, cuélguenlos de la farola, aplástenlos*. Pero, señores míos, ¿cómo se sitúan frente a los grandes capitalistas, los Stinnes, Klöckner, etc.?”<sup>25</sup>

<sup>23</sup> Thomas HAURY, *Antisemitismus von links*, op. cit., pág. 461.

\* Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán), *Nota del traductor*.

<sup>24</sup> “Programmerklärung zur nationalen und sozialen Befreiung”, en *Die Rote Fahne* 197, 24 de Agosto de 1930.

<sup>25</sup> Franz PFEMFERT, “Die schwarzweiszrote Pest im ehemaligen Spartakusbund”, en *Die Aktion* 14, 1923, cursiva en el original.

En contextos similares, el órgano central del KPD, el diario *Die Rote Fahne*, utilizaba sin ningún tipo de reserva el concepto “capital judío”. Los pocos artículos en los que se hablaba de los “judíos”, los presentaban como representantes del capital y de la dominación. El periódico del KPD utilizó a final de los años 20 del siglo pasado este estereotipo para la supuesta prueba de que la dirección del NSDAP y los “judíos ricos” estarían colaborando. Los titulares empleados decían: “El dueño judío de unos grandes almacenes financia la propaganda nazi”, “Hitler proclama la salvación de los judíos ricos” o “Los nazis a favor del capital judío”.<sup>26</sup> Hermann Remmele afirmó en un debate público en 1930 que el NSDAP se mantendría gracias a los donativos “del judío Jakob Goldschmidt” y que, por ello, habría renunciado a su llamada al combate antisemita.

“Así, el jefe político de Berlín, el Dr. Goebbels, ha promulgado una orden del partido por la que no debe *emplearse nunca más en el futuro* el grito ‘¡Muera Judá!’.

La prensa burguesa informó inmediatamente que el judío Jakob Goldschmidt, un multimillonario y director general del Danat-Bank, había puesto a disposición de la jefatura política nacionalsocialista una gran cantidad de dinero.”<sup>27</sup>

Desde mitad de los años 20 del siglo pasado, aparecieron en este contexto una serie de artículos sobre el “sionismo”. La primera contribución se titulaba: “Sionismo - El perro guardián del imperialismo inglés”.<sup>28</sup> En 1929 apareció el diario *Die Rote Fahne* con el titular de portada “Fascistas asesinan en Berlín”. Junto al segundo gran artículo sobre “¡La sublevación árabe crece!” se podía ver una imagen fotografiada de un uniformado con un subtítulo bajo la imagen: “¿Un patán con casco? No, un miembro de la legión judeo-fascista en Jerusalén”. No se aclaraba quién estaba retratado en la foto.<sup>29</sup> En cualquier caso, no se trata de una crítica a una determinada corriente sionista. Más bien se presentaba la Legión Judía en torno a Wladimir Jabotinsky como si en ella se manifestara la esencia del sionismo en su con-

<sup>26</sup> “Jüdischer Warenhausbesitzer finanziert Nazipropaganda”, en *Die Rote Fahne* 174, 29 de Julio de 1930; “Hitler proklamiert Rettung der reichen Juden”, en *Die Rote Fahne* 208, 15 de Noviembre de 1931; “Nazis für jüdisches Kapital”, en *Die Rote Fahne* 7 de Septiembre de 1932.

<sup>27</sup> Hermann REMMELE, *Sowjetstern oder Hakenkreuz. Die Rettung Deutschlands aus der Youngsklaverei und Kapitalknechtschaft*, Berlin: Internationaler Arbeiter-Verlag, 1930, págs. 13-14.

<sup>28</sup> “Ziionismus - Kettenhund des englischen Imperialismus. Zum Wiener Zionistenkongreß”, en *Rote Fahne* 168, 25 de Julio de 1925.

<sup>29</sup> Quien dispusiese de cierto conocimiento sobre los diferentes grupos sionistas en Palestina, podía saber que fue un representante de la legión judía en torno a Wladimir Jabotinsky el que había sido mencionado por su nombre en otras contribuciones. “Arbeiterfeinde sind Führer des Zionismus!”, en *Die Rote Fahne* 165, 29 de Agosto de 1929.

junto. La afirmación: entre los paramilitares nacionalsocialistas y antisemitas uniformados y el sionismo no existe diferencia digna de mención.

En la contribución se aplauden los ataques “a la población judía”:

“Es especialmente característico del desarrollo de este movimiento, el que los ataques de los árabes no están limitados a la población judía, sino que empiezan a dirigirse contra su enemigo principal, el imperialismo inglés. [...] El desarrollo del movimiento de rebelión árabe, que todavía se encuentra en gran medida bajo el influjo de los efendis (terratenientes), como muestran las últimas noticias, ha crecido y se dirige consecuentemente, como demuestran los asaltos a *edificios gubernamentales* y a *puestos de policía*, así como a *tropas inglesas*, contra los instigadores del sionismo en Palestina, *los imperialistas ingleses*. Ese desarrollo alberga en sí la posibilidad de encender el *movimiento de rebelión panarabista contra los opresores imperialistas ingleses*. Los golpes que dirigen los autóctonos árabes contra *la burguesía sionista* y el *fascismo sionista* en Palestina son al mismo tiempo golpes contra *Inglaterra*.”<sup>30</sup>

¿Qué es lo que había pasado? Al final del verano de 1929 se produjeron en todo el protectorado de Palestina disturbios en forma de pogromos. Miles de musulmanes y cristianos armados atacaron el barrio judío de Jerusalén. La violencia se extendió rápidamente por todo el protectorado y se prolongó durante dos semanas. Por los menos 133 judías y judíos fueron asesinados.<sup>31</sup> La violencia se dirigió sobre todo contra sionistas. En Hebrón y Safed antiguas comunidades judías se convirtieron en objetivo de los ataques.<sup>32</sup> El presidente del Partido Comunista de Palestina informó para el órgano de la Internacional Comunista (Comintern), la *Internationale Presse-Korrespondenz (Inprekorr)*. Las “masas fanáticas de campesinos mahometanos bajo una élite burguesa, feudal y clerical-oscurantista”, escribía,

“atacaron abrasando y asesinando sobre todo pobres asentamientos judíos desarraigados, sinagogas y escuelas judías, donde se perpetraron horribles matanzas. En la escuela talmúdica de Hebrón fueron asesinados y masacrados 60 estudiantes judíos –también niños.”<sup>33</sup>

<sup>30</sup> “Der Araberaufstand wächst!”, en *Die Rote Fahne* 164, 28 de Agosto de 1929.

<sup>31</sup> Albert M. HYAMSON, *Palestine under the Mandate, 1920-1948*, Westport/Connecticut: Greenwood Press, 1976, pág. 121.

<sup>32</sup> Michael KIEFER, *Antisemitismus in den islamischen Gesellschaften. Der Palästina-Konflikt und der Transfer des Feindbildes*, Düsseldorf: FGK, 2002, págs. 70-71; Gudrun KRÄMER, *Geschichte Palästinas. Von der osmanischen Eroberung bis zur Gründung des Staates Israels*, München: C. H. Beck, 2003, pág. 271.

<sup>33</sup> Joseph BERGER, “Das Blutbad im ‘Heiligen Lande’”, en *Inprekorr* 86 (1929).

En la reunión del Comité Central del 24 y 25 de octubre de 1929, Hermann Remmele formuló la posición de la dirección del partido. Como escribe el historiador Mario Keßler, miembro del Partido de la Izquierda, en la presentación de Remmele “prácticamente cada palabra era falsa”.<sup>34</sup> Sin embargo, no se trata de un error personal de Remmele. Su descripción se correspondía más bien con el relato de la *Rote Fahne*.

“Nuestro partido tiene 160 miembros en Palestina, de los cuales 30 son árabes y los otros 230 son sionistas. Está claro que ese partido no puede tener una posición tal como corresponde a la ley de la revolución. Precisamente el pueblo oprimido, aquel estrato del pueblo que constituye el elemento revolucionario, como corresponde a la situación, sólo son los árabes.”<sup>35</sup>

Remmele caracterizó a los miembros judíos del Partido Comunista de Palestina como “sionistas”, cosa que no era, para declarar “sólo a los árabes” como único “elemento revolucionario” en Palestina. Así pues, según la exposición de Remmele, también había que contar entre los enemigos en la lucha de clases internacional a las judías y los judíos en el Partido Comunista de Palestina. En esa lógica, la lucha de liberación nacional, supuestamente antiimperialista, envolvía a la lucha de clases o a los conflictos de clase de la población árabe. En vez de estratos oprimidos o clases, según la exposición de Remmele, ya sólo había un “pueblo oprimido”, la población árabe de Palestina.

La crítica de este punto de vista procedió de la oposición en el KPD en torno a su ex presidente Heinrich Brandler y al ex redactor jefe de la *Roten Fahne* August Thalheimer. En su órgano *Gegen den Strom* (Contra la Corriente) se dice en 1929:

“Sin intentar un análisis marxista del carácter de clase también de esa guerrilla, la *Rote Fahne* habla indiscriminadamente de los judíos, que naturalmente son señalados en su conjunto como fascistas sionistas y contrapuestos a los árabes, que naturalmente todos son “revolucionarios”. Los camaradas judíos en el Partido Comunista de Palestina se sorprenderán de ser presentados por Heinz Neumann y Lenz como descarados intrusos judíos.”<sup>36</sup>

Pero el KPD no rectificó su posición. En 1932 apareció la primera y única decla-

<sup>34</sup> Mario KEßLER, “Die Komintern und die jüdische Frage”, en: Id., *Antisemitismus, Zionismus und Sozialismus. Arbeiterbewegung und jüdische Frage im 20. Jahrhundert*, 2ª ed., Mainz: Decaton, 1994, pág. 60.

<sup>35</sup> Hermann REMMELE, “Referat auf der ZK-Sitzung vom 24./25. Oktober 1929”, en 2. *Verhandlungstag – 25. Oktober 1929*, Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen, RY I/2/1/74, pág. 367.

<sup>36</sup> “Zu den Ereignissen in Palästina”, en *Gegen den Strom* 36, 7 de Septiembre de 1929.

ración del Comité Central con el título “El comunismo y la cuestión judía”. El Comité Central escribía en ella que los miembros del KPD “luchan contra el sionismo del mismo modo que contra el fascismo alemán”.<sup>37</sup> En conformidad con la percepción del conflicto desde un prisma étnico, en la que sólo los árabes podían ser considerados como fuerza revolucionaria, la Internacional Comunista ordenó reducir el número de miembros judíos en el Partido Comunista de Palestina. A comienzos de los años 30 del siglo pasado, la Internacional Comunista hizo ir a Moscú a los miembros judíos más destacados del Partido Comunista de Palestina. La mayoría de ellos fueron arrestados y asesinados durante la “gran purga” de 1936 a 1938. Pero no sólo fueron arrestados los miembros del Partido Comunista de Palestina. A mediados de los años 20 la Unión Soviética había creado en Birobidzhán, en el lejano Oriente, una unidad administrativa nacional judía. A mediados de los años 30 fue arrestado el presidente del comité ejecutivo de la región de Birobidzhán, Josif Liberberg. La acusación contra él constituyó, como escribe Mario Keßler, el prelude de un genocidio ordenado por el Estado en la región autónoma judía y la disolución de prácticamente todas las corporaciones autónomas de las judías y judíos soviéticos. Keßler comenta los acontecimientos de la siguiente manera:

“El terror estalinista no se dirigió contra los comunistas judíos ciertamente de manera directa en cuanto judíos. Pero en la medida en que el antisemitismo sirvió para desacreditarlos, empeoró la situación de la población judía en toda la Unión Soviética”.<sup>38</sup>

La judeofobia nunca fue el único motivo de las persecuciones de las judías y los judíos durante los juicios-farsa en Moscú. Pero el antisemitismo se empleó como método eficaz para la legitimación. Recordar esa historia dentro de la izquierda marxista-leninista arroja interrogantes: ¿Cuándo es reconocible ese rostro del antisionismo? ¿Sólo con la bomba de los Tupamaros-Berlín Occidental en los locales de comunidad judía en 1969? ¿Durante las persecuciones de los “sionistas” en el República Democrática Alemana, en Checoslovaquia y en la Unión Soviética a finales de los años 40 o ya en 1929? Es un error considerar que el antisemitismo antisionista ha surgido después de la fundación del Estado de Israel en 1948. En el

<sup>37</sup> “ZK der KPD: Kommunismus und Judenfrage”, en *Der Jud' ist Schuld...? Diskussionsbuch über die Judenfrage*, Basel/et all.: Zinnen, 1932, págs. 284-285.

<sup>38</sup> Mario KERLER, “Der Stalinsche Terror gegen jüdische Kommunisten 1937/1938”, en Id., *Antisemitismus, Zionismus und Sozialismus. Arbeiterbewegung und jüdische Frage im 20. Jahrhundert*, 2ª ed., Mainz: Decaton, 1994, pág. 129.

periódico del KPD se complementaban las noticias sobre el “fascismo sionista” y el “capital judío”. Del mismo modo como el “capital judío” apoyaba supuestamente al NSDAP en Alemania, así también actuaban los “sionistas” en el protectorado británico de Palestina contra el “pueblo trabajador árabe”. Habría que seguir investigando si el antisionismo y el antisemitismo se unieron al mismo tiempo en el centro de la sociedad y cómo lo hicieron. Pero no hay muchos motivos para esperar que más allá del NSDAP y del KP se diferencie claramente entre judías y judíos, por un lado, y sionismo, por otro, y que el estereotipo del “capital judío” sea reconocido como tal y criticado. Algunos jóvenes aprenden incluso en la escuela que los nacionalsocialista odiaban a los “judíos” porque los “judíos” habría sido “muy ricos” y, procedente de todos los espectros políticos, se vuelve a oír que un “lobby judío” dirige la política exterior en los EEUU. En ese contexto, los jóvenes, ya sea con “trasfondo migratorio” o sin él, tan solo lo manifiestan de modo más abierto que los adultos: los “judíos” siempre están para ellos del lado del capitalismo global y del lado oscuro de la modernidad, y entre “Israel” y “los judíos” no existe ninguna diferencia reconocible.

*Traducción del alemán: José A. Zamora*